

Hoy en día hay 150.000 católicos registrados en Noruega (febrero 2016). La mayoría de los Noruegas son miembros de la “iglesia del pueblo” (antes la iglesia estatal).

Conocimiento de la historia es importante para entender la época contemporánea den rey Olav. Su conversión y vida cristiana muestra el camino largo desde la brutalidad pagano hasta la vida más en conformidad con Jesucristo. Superó lo malo en dar su vida por el derecho cristiano y la unidad de Noruega. Olav fue el primero de los gobernantes europeos que recibió el título “Rex Perpetuus” – “El rey eterno”. Su visión del reinado iba a guiar a los sucesores y daba al pueblo seguridad y justicia.



Dios todopoderoso e eterno, enviaste a Olav Haraldsson a Noruega para cristianizar al pueblo e al país. Lo dejaste construir iglesias y instalar sacerdotes. De muchos – por su intercesión – la vocación para ser sacerdotes hoy. Amén.

El día de la muerte de Olav Haraldsson el 29 de julio, Olsok, se celebra en la iglesia católica de Noruega todos los años con una misa pontifical solemne en la catedral de Nidaros en Trondheim.

Les invitamos a las celebración de la iglesia católica en Trondheim y asistir a la peregrinación católica desde Trondheim – en bus y a pie – a Stiklestad el domingo más cerca del 29 de julio. Véanse el programa en “katolsk.no” y en “Trondheim.katolsk.no.”



La cruz de Olav: Olav Haraldsson vivió en el tiempo antes del tiempo heráldico. Por eso no tuvo escudo. Las cruces que se relaciona con el rey santo es una parte de la tradición de Olav. El escudo con la cruz con las hojas de trébol y las dos hachas fue el escudo de la archidiócesis de Noruega, utilizado por la primera vez por Erik Walkendorf, arzobispo de Nidaros 1510-22. Él y su sucesor, Olav Engelbrektson (1523-1537) acuñaron monedas con la cruz de Olav – la cruz con las hojas de trébol y las hachas. Las hachas simbolizan el martirio de San Olav.

Olav Haraldsson - San Olav



¡Rece por nosotros, San Olav! ¡ Be for oss, hellig Olav!



Be for oss, hel-lig O-lav, Nor-ges e-vi-ge kon-ge!
Du som krist-net folk og land, Kris-ti tje-ner, kong O-lav,
Be for oss, hel-lig O-lav, Nor-ges e-vi-ge kon-ge!

¡Rece por nosotros, San Olav! ¡Rece por nosotros, San Olav, el rey perpetuo de Noruega! Tu que cristianizó al pueblo y al país, el servidor de Cristo, San Olav. ¡Rece por nosotros, San Olav, el rey perpetuo de Noruega!

La iglesia católica de Noruega fue fundada sobre el santo rey Olav desde sus primeros tiempos. Es – como nos anuncia la liturgia de Olsok – Rex Perpetuus Norvegiae, el rey eterno de Noruega. Su muerte como martirio en Stiklestad en 1030 fue un fracaso en los ojos del mundo, pero dio al catolicismo la victoria final en nuestro pueblo.

Olav Haraldsson era hijo de Åsta Gudbrandsdatter (la hija de Gudbrand) y Harald Grenske que era bisnieto del rey Harald Hårfagre (“bello pello”) que juntó a los noruegas en un reinado por la primera vez. Olav fue criado por su padrastro, Sigurd Syr, un campesino en Ringerike. En aquel tiempo era costumbre que los hijos de los jefes y los campesinos ricos salieron en barcos para robarse riquezas de los más débiles familias – alrededor de la costa noruega y en ciudades en el extranjero. La madre envió a Olav como vikingo ya cuando tenía 12 años.

Más tarde Olav sirvió al rey inglés Ethelred II y fue con él a Normandía en Francia. Guió a los mercenarios del duque Ricardo II. Le dio la fama de ser un estratega competente y guerrero sin miedo. Él y su ejército eran temidos. Luego Olav viajó hacia el sur – con el rumbo hacia Jerusalén. En Cádiz Olav soñó que encontró una figura que le habló de dejar a viajar a tierras extranjeras. “*Vuélvete a tu herencia porque vas a ser rey de Noruega para los tiempos eternos*”. Después del sueño, Olav dejó el plan a llegar a Jerusalén. Se fue hacia el norte y traspasó el invierno en Rouen con el duque Ricardo II.

Durante el invierno allí Olav Haraldsson fue introducido a la fe cristiana. Recibió una formación profunda sobre Jesucristo y su sociedad visible en la tierra. El arzobispo Roberto lo preparó para el bautismo.

La iglesia católica de Noruega celebra la conversión y el bautismo de San Olav como fiesta o memoria el 16 de octubre. En Roma, donde hay un altar nacional de Noruega dedicado a San Olav se celebra el día como fiesta.

Del duque Richard II Olav aprendió que significaría control un estado civilizado y moderno. Cuando Olav más tarde fue rey de Noruega introdujo el derecho de la Iglesia, donde por la primera vez el débil fue protegido contra el fuerte. Es hubiese sido imposible sin la formación del rey en Rouen. También escuchó sobre el emperador Carlo Magno (768 – 814), que quería formar un reinado franco y católica. El fue el modelo de seguir para Olav; “Rex iustus”.

Olav quiso construir a Noruega para ser un reinado cristiano, fundado en Ley y Justicia.

Después de un año en Rouen se fue a Inglaterra y luego a Noruega para conquistarlo.

El domingo de los ramos el 25. de marzo 1016 en la batalla naval de Nesjar combatió a los jefes principales del país, Svein Håkonsson, Einar Tamabarskjelve y Erling Skjalgsson. El mismo año Olav fue elegido rey de Noruega.

La sociedad de Noruega fue desde hace siglos divide en clanes que lucharon entre ellos. Cuando Olav regresó a Noruega esa sociedad estaba por acabar. El líder del clan era ahora jefe sobre áreas grande. Abusaron el poder. En los “tings” (parlamento) juzgaron a los campesinos y la gente pequeña según las leyes del país, pero para si mismo se tomaron libertades que amenazaban el paz del país.

Como legislador y ejecutor del ley el rey Olav tuvo la tarea más importante: hacer leyes para proteger al los recién nacidos, a las mujeres, los esclavos y los demás débiles de la sociedad y castigar a los que violaron las leyes y el derecho del país. Sobre tiempos largos fueron conocidos como “La ley cristiana de San Olav”. Todavía hay partes de las leyes actuales basadas en esas leyes.

El rey Olav tuvo 10 años relativamente tranquilos del reinado y en aquel periodo continuó la unificación de Noruega. Su obra de la unificación contiene entre tanto:

1. Reinó sobre un reinado grande. Olav fue el primer rey que tuvo un gobernación concreta sobre los áreas de Trøndelag y Opplandene.
2. Él estableció las bases de una gobernación local en todo el país. Instaló comisarios en todas las partes.
3. Su papel en la introducción del cristianismo es fundamental. En el “ting” (parlamento local) de Moster en Sunnhordaland en 1024 Noruega obtuvo una organización eclesial a la escala nacional de iglesias y sacerdotes, leyes cristianos y la prohibición de cualquier otra actividad religiosa. El cristianismo fue la única permitida religión.
4. Por las luchas contra adversarios políticos aumentó Olav la riqueza del reinado. Fue el primero a acuñar monedas. Fue el primer rey a gobernar efectivamente a todo de Noruega.

También hizo viajes misioneros en las partes del país todavía no cristianizado y así dio el cristianismo un fundamento permanente. Pero los nobles noruegos se hicieron más descontentos – contra la administración de Olav. Querían tener un gobernador que les dieran más libertad a ejercer su propio poder.

Los nobles expulsaron a Olav del país y instalaron a Håkon, el hijo del conde Eirik que Olav expulsó del país en 1015, como conde de Noruega. Pero Håkon murió naufragado en 1029. Olav vio la posibilidad a reganar su reinado. Con un ejercito volvió a el Norte de Trøndelag.

La batalla definitiva estuvo en Stiklestad cerca de Verdalen el 29 de julio 1030. Los adversarios lo superaron en números y en el poder. Fueron varios jefes en la punta del ejercito. Lo lesionaron al rey Olav en la pierna izquierda con una hacha. Se apoyó contra una piedra grande, echó su espada y pidió el apoyo de Dios. Uno de los jefes, Tore Hund, lo pegó con la lanza. Entro abajo del coraza y entro por el estomago. Al fin recibió un corte en el lado izquierdo de la garganta con una espada. El rey Olav murió por las tres heridas.

Después de la muerte empezaron a suceder cosas milagrosas. Un eclipse fue conectado a la batalla en Stiklestad como un mensaje de la ira del cielo. Se contaron de varias curaciones. A Tore Hund se curó un daño del mano cuando gotas de las sangre del rey Olav lo tocó.

El año después de su muerte se excavo el cuerpo y el obispo lo declaró santo el 3 de agosto 1031. Recibió la aclamación del pueblo – tanto de los amigos como de los enemigos. Más tarde también del Papa. Lo pusieron en un cofre que pusieron en el altar mayor de la iglesia de San Clemente en Nidaros, el nombre de la ciudad de Trondheim en aquel tiempo. Más tarde trasladaron el cofre al coro de la catedral de Nidaros. El culto a San Olav se difundió rápidamente sobre todo Europa del Norte. Pasaron muchos milagros cuando la gente en Noruega y en el exterior rezó por su intercesión. ¡Lo pasa todavía! Construyeron muchas iglesias dedicadas a San Olav en muchos lugares, no sólo en los países nórdicos sino también en ciudades como Nóvgorod, Londres y York.

Olav fue santificado como mártir por su muerte abajo de la señal de la cruz. También lo veneran como el rey perpetuo de Noruega y el santo patrono del país y del pueblo porque cumplió el proceso largo de la introducir la fe cristiana.

Al lado de María San Olav fue el santo más representado en la arte medieval de Noruega, tanto en las pinturas como en las esculturas. Las representaciones son del siglo XII hasta la reforma. Se va a Olav o bien parado con la coronado con una hacha en la mano o sentado con un monstruo debajo de los pies – el símbolo de los poderes malos que superó. Las tradiciones populares de San Olav muestran el poder que tenia en la vida de la del pueblo de Noruega – no solo en los tiempos católicos sino también mucho después de la reforma en 1537.

Noruega era un país católico – desde la introducción del cristianismo en el tiempo de los vikingos hasta 1537. Vino la reforma: el rey danés forzó a Noruega la fe protestante y luterana. Fue prohibido para los católicos quedarse en Noruega por ley en 1626. En 1843 fue posible de nuevo para los católicos a formar una comunidad en Christiania (Oslo) y celebrar misas con sacerdote propio.